

HORA SANTA DEL JUEVES SANTO

1- INTRODUCCIÓN.

Canto

Monitor I

Buenas noches:

No, yo tampoco estuve esa noche en Jerusalén, yo no fui testigo presencial de esa Santa Cena en la que Nuestro Señor ante la mirada perpleja de sus discípulos rompió la tradición e hizo lo inesperado.

Yo, como vosotros he escuchado lo que los apóstoles contaban de lo que ocurrió en esa cena

Yo, que creía que estaban locos, porque se reunían a comer la carne y a beber la Sangre del Hijo de Dios - bendito sea- , yo que pedí cartas que me autorizaran a apresarlos, torturarlos y atarlos, por blasfemos; yo que fui testigo del asesinato de Esteban; yo, hoy quiero unirme a vosotros en esta noche, os invito a que juntos agradezcamos al Señor el regalo de la Eucaristía, juntos reconozcamos los lejos que estamos de vivirla en plenitud y juntos nos comprometamos a dejar que sea él quien transforme nuestra vida y nos haga testigos de Evangelio.

Perdonar que no me haya presentado antes, soy Saulo, pero creo que todos me conocéis por Pablo, Pablo de Tarso.

Canto

2- OS TRANSMITO

Lectura

Monitor II

Lectura de la I carta de S. Pablo a los Corintios 11, 23-26

Porque yo recibí del Señor lo que os he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo: «Este es mi cuerpo que se da por vosotros; haced esto en recuerdo mío.» Asimismo también la copa después de cenar diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces la bebiereis, hacedlo en recuerdo mío.» Pues cada vez que coméis este pan y bebéis esta copa, anunciáis la muerte del Señor, hasta que venga.

Palabra de Dios

Comentario

Yo, como cada uno de vosotros recibí de manos de nuestros mayores en la fe la noticia más importante que nadie me ha dado nunca. Para mí judío piadoso, fariseo de nacimiento, reconocer que Dios se ha hecho hombre por amor a mí, me parece una locura, pero experimentar que se ha quedado en un trozo de pan entregado, que se ha partido y repartido para el perdón de mis pecados... no puede más que sobrecogerme.

Experimentar cada vez que comemos de este pan y bebemos de este vino que Dios por pura gracia sigue amándonos hasta el extremo, fue y sigue siendo hoy mi salvación. Estoy Salvado porque me siento amado hasta el extremo.

Por eso hoy quiero dar gracias a Dios por todas las personas que me transmitieron esa Buena Noticia, todos aquellos que me enseñaron a celebrar la Eucaristía, aquellos que con su vida fueron testigos de cómo la comunión era la fuente de su vida.

Espero que conmigo os unáis esta noche cada uno de vosotros para dar gracias a Dios por la gente concreta que os “transmitió aquello que a su vez a ellos le transmitieron”

Acción de Gracias

Monitor III (Entre cada acción de gracias se puede dejar unos momentos para poner nombre, rostros, concretar el agradecimiento)

- Gracias Señor por nuestros padres, por nuestros abuelos, por nuestra familia.
- Gracias por nuestros catequistas de primera comunión.
- Gracias por los sacerdotes que nos han acompañado a lo largo de nuestra vida.
- Gracias por Los religiosos y religiosas que han sido testigos de tu amor.
- Gracias por nuestros educadores.
- Gracias por nuestros maestros, por los profesores.
- Gracias por los catequistas de confirmación.
- Gracias por todos aquellos que por su vida y palabra les debemos la fe transmisión de la fe.

Canto

3- EXISTEN DISCORDIAS ENTRE VOSOTROS...

Lectura

Monitor II

Lectura de la primera carta de S. Pablo a los Corintios 1, 10

“Os conjuro, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, a que tengáis todos un mismo hablar, y no haya entre vosotros divisiones; antes bien, estéis unidos en una misma mentalidad y un mismo juicio. Porque, hermanos míos, estoy informado de vosotros, por los de Cloe, que existen discordias entre vosotros. Me refiero a que cada uno de vosotros dice: «Yo soy de Pablo», «Yo de Apolo», «Yo de Cefas», «Yo de Cristo». ¿Esta dividido Cristo? ¿Acaso fue Pablo crucificado por vosotros? ¿O habéis sido bautizados en el nombre de Pablo?”

Palabra de Dios

Comentario

Monitor I:

Míralos Señor, cada vez que celebro con ellos la Eucaristía creo que a pesar de todo, no entienden nada de lo que tú quisiste vivir con ellos y de lo yo en tu nombre he querido comunicarles.

Cuando veo la comunidad, como se siguen hablando entre ellos; mira sus risitas y sus comentarios, mira como han escogido según les convenía el sitio en la celebración, mira como han dejado a los de siempre en la esquina de la mesa, solos y apartados, mira quien se ha puesto en primera fila, los que se creen que se lo merecen.

Señor, yo los amo mucho, sé que son tuyos y que tú me los has puesto en las manos, por eso los quiero con todo mi corazón. Los quiero desde sus torpezas al hablar, desde sus meteduras de pata ante los demás, desde sus cabezonerías y su no dejarse sorprender, desde su incapacidad para hacer las cosas de manera distinta a como las han hecho hasta ahora.

Tú los amaste hasta el extremo y yo no puedo más que hacer lo mismo.

Silencio

Monitor I: Míralos celebrar... , mira a Luis, no deja de mirarme, de querer sabe que pienso, que siento... es joven, y le cuesta ser creyente entre tantos amigos que no lo son, necesita mis palabras, mi presencia alentadora, una mano firme, pero que miedo me da que cuando yo no esté, cuando venga otro, no sea capaz de verte a ti en él, y crea que es de Pablo y no de Cristo.

Monitor III: Señor ayúdanos a descubrir tu presencia en cada uno de los sacerdotes que tú nos has regalado. Tú los llamaste, tú los consagraste y tú los

has enviado a nuestra comunidad: ¡bendito el que viene en nombre del Señor!. Hoy te pedimos por cada uno de los que han pasado por nuestra comunidad y tanto bien nos han hecho, bendícelos y agrádece su entrega.

Silencio

Monitor I: Mira a Marisa, entristecida, cabizbaja, asustada... siempre tan necesitada de que las cosas salgan como ella cree que debe ser. Siempre acusando a los demás de no ser perfectos, siempre cuestionándolo todo, hasta alguna vez me ha llegado a cuestionar a mí. ¡Cuánto le cuesta aceptar la debilidad!, ¡cuanto sufre ante lo que no controla!, cuanto se ha enfrentado a los demás porque no hacen las cosas como “toca”.

Monitor III: Señor ayúdanos esta noche a descubrir todo lo que nos une, Tú nos has llamado a cada uno a ser miembros de esta comunidad, y quieres que cada uno, desde lo que somos pongamos todo al servicio de los demás: No permitas que caigamos en la crítica, en la murmuración y en la envidia.

Silencio

Monitor I: Mira a Antón, haciéndose el importante, mandando a todos, controlando la marcha de la celebración. Se ha dado cuenta de que hay algunos apartados, pero no son de su grupo, así que no hará nada.

Monitor III: Señor, no consientas que los dones que nos has entregado los utilicemos para ponernos por encima de los demás. Todo lo que tenemos tú nos lo has dado para que sirvamos a nuestros hermanos y especialmente a aquellos que están más necesitados. Ayúdanos a mostrarnos disponibles ante todos los que se encuentran despreciados y abandonados.

Silencio

Canto

4- SOBRELLEVAD A LOS DÉBILES

Lectura

Monitor I

Lectura de la primera carta de S. Pablo a los Romanos 14,

“Nosotros, los fuertes, debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles y no buscar nuestro propio agrado. Que cada uno de nosotros trate de agradar a su prójimo para el bien, buscando su edificación; pues tampoco Cristo buscó su propio agrado, antes bien, como dice la Escritura: *Los ultrajes de los que te ultrajaron cayeron sobre mi.*”

Palabra de Dios

Comentario

Monitor II

¿Qué pasa? ¿Por qué nos enfadamos tanto en la comunidad?

Todos somos creyentes, hasta piadosos, estamos aquí a estas horas de la noche, somos cumplidores, pero nos cuesta a todos aceptar que no se trata de hacer, aparentar, poder, llegar... si no de servir, amar, acompañar, sobrellevar.

Cuando los apóstoles hablamos la gente se siente tocada en lo más hondo, porque el Dios de Jesús no exige una ley, no distingue puros e impuros, habla de "perdón" y no de "castigo".

Y es verdad que eso nos da miedo. Miedo de tener que mirar a la gente de igual a igual, y no desde arriba. Miedo de un Dios que no quepa en los límites de lo que "hay que hacer", tal vez miedo de VIVIR... miedo a comprometerse, miedo a dejar que Jesús entre en nuestras vidas y nos haga sentirnos miembros de un mismo cuerpo, en el que todos tenemos nuestro lugar.

Por eso nos es más fácil criticar que dialogar, juzgar que aprender lo nuevo, despreciar que amar... y por eso nuestras comunidades necesitan reconocer una vez más que todos y cada uno de los que estamos sentados aquí hemos sido llamados por el mismo Señor, porque todos y cada uno de los que estamos aquí tenemos una llamada, una consagración una misión.

Oración

Todos

Señor, Dios nuestro, tu nos has llamado para ser tus testigos
Revístenos de sentimientos de misericordia
de bondad, de humildad, de dulzura, de paciencia.

Ayúdanos a comprendernos mutuamente cuando tenemos algún motivo de queja
lo mismo que tú Señor, nos has perdonado.

Sobre todo, danos esa caridad, que es vínculo de perfección.
Que la paz de Cristo brille en nuestros corazones y en nuestra comunidad

Esa paz que debe reinar en la unidad de tu cuerpo místico.
Que todo cuando hagamos en palabras o en obras sea en tu nombre
por quien sean dadas las gracias a ti Dios Padre y Señor Nuestro

Amén.

Canto

El que preside

Concédenos Padre tener los mismos sentimientos que tu Hijo Jesús,

El cual, siendo de condición divina,
no hizo alarde de su categoría de Dios
Sino que se despojó de sí mismo
tomando condición de siervo
haciéndose semejante a los hombres
y apareciendo en su porte como hombre;
y se humilló a sí mismo,
obedeciendo hasta la muerte
y muerte de cruz.

Por lo cual tú lo exaltaste
y le otorgaste el Nombre,
que está sobre todo nombre.
Para que al nombre de Jesús
toda rodilla se doble
en los cielos, en la tierra y en los abismos,
y toda lengua confiese
que Cristo Jesús es SEÑOR
para gloria de Dios Padre

Canto